

Pajad David



Miketz

296

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

Boletín semanal sobre la Parashá

2 Tebet 5773 • 15.12.2012

Rabbi David Pinto Chlita

La luz de la santidad quita la impureza

Luego que Iosef interpretara el sueño de Paró (Faraón), tanto él como su corte de ministros coincidieron nombrarlo como “administrador y gobernador” de Egipto, tal como el versículo expresa: (Bereshit 41, 39-40) “Dijo Paró a Iosef...no hay entendido ni sabio como tú. Estarás a cargo de mi casa y conforme a tu mandato será alimentado mi pueblo. Tan sólo en virtud del trono real seré yo más importante que tú”.

A pesar que Iosef era apenas un esclavo y de acuerdo a las leyes egipcias no podía llegar al trono, de todos modos lo nombraron su líder debido a que creyeron fehacientemente en que la interpretación del sueño era verídica, y de acuerdo a lo soñado por Paró Egipto estaba ante un peligro inminente de siete años de hambruna, la única esperanza de subsistir era darle el cetro a Iosef y nombrarlo gobernador.

De hecho cuando comenzaron aquellos siete años tan temidos, el versículo dice (Bereshit 41, 55) “Le dijo Paró a todo Egipto: Vayan a lo de Iosef. Lo que él les diga- hagan”. Nuestros Sabios explicaron que en ese momento Iosef les ordenó que todos los hombres debían circuncidarse y dadas las circunstancias debieron hacerlo para no sucumbir en los años de hambre.

Pero debemos comprender que es lo que sucedió realmente ¿Cómo Paró el malvado, esencia de la Kelipá (impureza); soberbio y embustero, quien osaba proclamarse una deidad diciendo: -“Mío es el Nilo y yo lo he creado”, justamente él acepte las palabras de Iosef?. Si Paró era tan incrédulo y lejano de creer en HaShem como la distancia que hay de los puntos cardinales opuestos, no solo él sino que inclusive los brujos y hechiceros creyeron en lo dicho por Iosef “HaShem es quien le ha revelado al Faraón los destinos de su nación” ¡Realmente llama la atención!.

Además como pudo el Faraón, quien se sentía un semidiós, someterse a ser dominado y gobernado por Iosef, al punto de declarar públicamente que él no podía resolver los problemas de la nación, que el único que los podría ayudar era Iosef.

También llama la atención cómo el Faraón y su sequito no sospecharon que la intención de Iosef era posicionarse en el poder, máxime cuando sin que nadie se lo haya preguntado luego de la interpretación del sueño, le propone al Faraón el plan de gobierno que debía llevarse a cabo para enfrentar el mal que se avecinaba; más que un consejo pareciera que le estaba sugiriendo que lo nombrase a él gobernador. Iosef le dijo que debía nombrar a alguien entendido y sabio, siendo que fue el único que pudo interpretar el significado del enigmático sueño, aunque antepuso la gracia y voluntad de HaShem antes de responder al sueño, diciendo “No soy yo sino que HaShem es quien responderá por la paz de Paró”, tranquilamente podría interpretarse como una demagógica expresión de falsa humildad.

Por ultimo cabe preguntar qué le pasó a Iosef, él fue convocado para interpretar el sueño ¿Por qué razón entonces luego de explicar el sueño siguió con propuestas y planes que nadie le pidió?.

Creo que todas las incógnitas pueden resolverse de acuerdo a lo que dice el Talmud (Rosh Hashana10:). Allí cuenta que el aquel famoso día, era justamente Rosh Hashana, un día de rezos y plegarias, el día en que

lo coronamos a HaShem sobre nosotros como Rey. Sin duda Iosef estaba ese día con una santidad especial, sus suplicas llegaron sin interferencias al Cielo, hasta que por ellas la santidad de HaShem posó sobre él, fue entonces que un resplandeciente brillo lo cubrió haciendo que pareciera un ángel, incluso su aspecto exterior era especial, como lo expresa el versículo: (Bereshit 41, 14) “Se rasuro y se cambió las ropas”.

Del cielo le brindaron un hilo de simpatía y gracia haciendo que alrededor de su persona flotase un espíritu de santidad y pureza; esa misma santidad es la que consiguió disipar la Kelipá de su entorno. Tan brillante era aquella luz que hasta de la boca del mismo Paró salía solo la verdad, aceptando y proclamando la unicidad y supremacía absoluta de HaShem sobre toda la creación, comprendiendo que el Creador fue quien le mandó esos sueños, brindándole la oportunidad de buscar “el remedio” antes que llegase “la enfermedad”.

Por eso fue que Paró y sus esclavos, limpios de toda impureza, coincidieron unánimemente en que HaShem es la única verdad y que Iosef debía ser quien los gobierne. Iosef también al ver que la Kelipá se había disipado, aprovechó la oportunidad que el Todopoderoso le regaló para salir de la prisión, proponiendo que debían buscar alguien capaz de gobernar.

Esta historia nos deja una gran enseñanza, saber qué importante es estar cerca de los Tzadikim observándolos, logrando así desterrar de nuestro ser aquellas impurezas que supimos conseguir, ya que al verlos la Fé despierta en nuestros corazones, logrando que de inmediato las impurezas se aparten de nosotros.

(Muchas veces llegan a mí, personas totalmente renegadas de la fe pero al entrar en la habitación ven la biblioteca colmada de libros sagrados o fotos de Tzadikim que cubren las paredes, respiran un ambiente de santidad y pureza, eso los hace cambiar súbitamente la forma de pensar y apenas les comienzo a hablar rompen en llanto conmovidos, o bajan su mirada sumisamente, demostrando arrepentimiento y voluntad de Teshubá; Precisamente es por lo mismo que planteamos antes, estar frente a alguien que sabe cuál es la verdad, que está constantemente abocado a acercar a las personas al camino de HaShem, genera en el ambiente un aire de santidad y como la mentira no tiene cabida, entonces toda la falsedad sucumbe frente a la verdad despertando en ellos una férrea voluntad de Teshubá(Sincero Arrepentimiento y voluntad de Retorno a las Fuentes).

En el Talmud (Berajot 10.) encontramos una historia en relación a Rabbí Meir. Sufría constantemente la maldad de sus vecinos; pensó en rezar para que desaparecieran pero su mujer Bruria le dijo: -“¿Acaso en el Tehilím dice “Que se acaben los pecadores”? el rey David dijo “Que se acaben los pecados”, en lugar de pedir que ellos desaparezcan podrías rezar para que sus pecados se esfumen”. Rabbí Meir siguió el consejo de su esposa y gracias a sus plegarias los vecinos corrigieron su accionar e hicieron Teshubá. Vemos una vez más que con las plegarias y generando santidad podemos disipar “la densidad de la oscura impureza”.

En estos días de nuestros tiempos

Durante esta semana hemos recitado varias veces el “Al Hanisim” canto de alabanza a HaShem por los milagros que hizo con nuestro Pueblo y dentro del texto decimos que fueron “En estos días y en estos tiempos”.

Rabbi Reuben Karelinshtein Shlita durante sus clases suele enarbolar bien alto los milagros que recibimos cada día y dice es probable que los mismos nos sean tan manifiestos, pero cualquier ser pensante puede ver con claridad como suceden constantemente.

Cuentan que mientras vivía Rab Isaac Israel Kanievski, “El Estaipelel”, todos sabían que había un remedio muy efectivo casi milagroso para el asma, se llamaba “Iod Cajol”, pero su efectividad increíble dejó de tener vigencia cuando el Estaipelel falleció; era una medicina especialmente preparada por un farmacéutico de Bene Berak, únicamente por prescripción del Tzadik.

El remedio tenía muy corta duración, pasados los treinta días de su preparación dejaba de tener efecto.

Una noche pasadas las dos de la mañana, en una familia que vivía en Bene Berak, uno de los hijos sufrió un fuerte ataque de asma, parecía que se ahogaba, pidieron desesperados un taxi para ir al hospital, pero decidieron que pasarían por la calle Rashbam, todos sabían que el Tzadik seguía estudiando hasta que el sueño lo vencía sobre su mesa de estudio, allí se dormía un rato, para luego seguir estudiando y así pasaban las noches, por ello en cualquier horario se lo podía encontrar para una bendición.

Cuando pasaron por allí el Estaipelel estaba despierto, entraron y le pidieron una bendición urgente, “El niño se asfixia ¡Por favor rece por él!”; pero el Tzadik con mucha paz les dijo “No es necesario que vayan al hospital, usen el “Iod Cajol”” agradecidos pero sin solución real le dijeron “A estas horas es imposible conseguirlo”, el Rab buscó en los armarios de la casa y les dio un frasco. Cuando lo vieron notaron que ya había vencido hacía varios meses; Se lo dijeron al Rab y este les respondió “No importa, que lo tome y HaShem lo curará”.

Dice Rabbi Karelinshtein ¿Acaso el Iod Cajol poseía alguna cualidad curativa?. Seguro que no, estaba más que claro que lo que funcionaba era la fe en los Sabios y sus plegarias y cuando el Estaipelel decía que algo funcionaria como remedio, curaba!.

El famoso disertante Rabbi Shlomo Levinshtein Shlita cuenta la siguiente historia en el libro “Umatok Min Haor”:

Sucedió con Rab Haím Kanievski, hijo del antes mencionado Estaipelel, y si bien no fue exactamente con el “Iod Cajol” también ayudó a mucha gente a curarse.

En una oportunidad, llegó un hombre con su hijo para pedir una bendición de Rabbi Haím, el muchacho sufría una parálisis facial que no había podido ser curada con ningún tratamiento convencional. Al escuchar la explicación Rabbi Haím le preguntó al joven “¿Estarías dispuesto a dejarte crecer la barba?. Yo te aseguro que si lo haces todo volverá a la normalidad”, lo pensó por un instante y luego aceptó la propuesta. Rab Haím lo bendijo y apenas salieron de su casa comenzó a sentir como su rostro revivía, en pocos días ya estaba totalmente restablecido.

Alguien le contó la historia a Rabbi Mordejai Tzibion, nieto de Rabbi Haím y de inmediato le preguntó a su abuelo que relación había entre la barba con la enfermedad de la parálisis facial. El Tzadik le respondió “Es muy simple, la barba embellece el semblante del Judío, entonces seguro que una bella cara también será sana”.

En otra oportunidad, fue el Dr. Hart quien contó una historia de un medico amigo que lamentablemente no podía tener hijos, habían probado todos los métodos y tratamientos posibles pero nada funcionaba, entonces el Dr. Hart le comentó de un Rabino que bendice a la gente. El amigo que poco sabía de religión y mucho menos de Rabinos aceptó ir pero solamente si lo acompañaban. Cuando entraron a ver a

Rab Haím este lo miró y haciendo alusión al pelo largo y atado que tenía el hombre, dijo “¿Pero como van a tener familia?. Dos mujeres no pueden procrear, que se corte el cabello y todo cambiará”. El Dr. Hart le recordó que estaban contando el Omer (Días de duelo por el fallecimiento de los alumnos de Rabbi Akiba), Rab Haim le indicó “El treinta y tres que se lo corte y ya pueden anunciar la buena noticia”.

Si nos preguntamos qué relación guarda el pelo con la fertilidad seguramente que nada, pero HaShem hace milagros gracias a los justos de la generación y generalmente para que se cumplan también nosotros debemos hacer algo, pero sin dudas la mayor de la fuerza radica en las plegarias y pedidos que hacen los Tzadikim por quienes necesitan ayuda, logrando con esa fuerza cambiar incluso el curso de la naturaleza.

De las enseñanzas de Rabbi David Hananiá Pinto Shelita

HaShem ocultó la identidad de Iosef

Iosef reconoció a sus hermanos pero ellos no lo reconocieron (Bereshit 42, 8)

¿Cómo puede ser que no hayan reconocido a su propio hermano de igual forma que él si los distinguió?.

El Talmud da una explicación indicando que cuando se separaron ellos ya tenían la barba crecida, en cambio él era muy joven. Eso puede responder a que no lo reconocieron físicamente. Pero luego del accionar de Iosef, retenerlos de modo injusto, saber sus nombres e incluso el resplandor particular que brillaba en su cara similar al de su padre Isaac ¿Cómo no les despertó sospechas que quizás era el hermano perdido?.

La respuesta a todas estas preguntas pasa por el juramento que hicieron de no revelar al padre el paradero de Iosef, al que también hicieron participar a HaShem, por eso HaShem les borró de la mente su imagen, haciendo que lo olvidaran, hasta el que ellos acepten quedar bajo su orden.

A pesar que Iosef los había reconocido, mantuvo el secreto y no se los reveló, dado que también estuvo presente en el juramento. Además supo que nada de lo que había pasado fue casual, por ello no les guardaba rencor y en su corazón había solo amor para los hermanos.

El Midrash cuenta que la aparición de la imagen del padre lo salvó del pecado. Vió en profecía, cómo los nombres de todos sus hermanos aparecían en el pectoral del Cohen Gadol y si él se entregaba a la tentación y la pasión, su nombre no figuraría, por lo que dedujo que ellos no eran pecadores. Realmente hasta ese momento Iosef tenía pensamientos muy negativos sobre ellos, que le provocaban mucha angustia, casi al punto de la depresión, cosa que lo había llevado al umbral del pecado. Pero en ese preciso momento se le apareció la imagen del padre y pudo ver que sus hermanos no eran culpables, dándole fuerza para seguir luchando contra el mal instinto y así fue como se salvó.

Sobre la Haftará Semanal

“Canta y alégrate hija de Sion” (Zejaria 2)

Esta semana la Haftará guarda relación con Januká, como aparece en el nudo de la profecía de Zejaria el relato de la Menorá-candelabro como dice “He visto y he aquí una Menorá totalmente de oro”.

El camino hacia los valores y las buenas cualidades

Cuentan sobre Rabbí Aleksander Ziskind Ztz»l autor del libro “Iesod Veshoresh Aboda”, que antes de realizar cualquier Mitzvá se preparaba como si fuesen tres: aquella que estaba realizando, más las de honrar al padre y a la madre; lo hacía basándose en lo que dice el Zohar que con cada buena acción enaltece el honor del padre y de la madre, de esta manera por cada Mitzvá que uno cumple recibe pago por tres.

Pago doble

El hijo de Rabbí Haím Erlanger Ztz»l de Suiza escribió sobre las memorias de su padre una historia que le sucedió en su Bar Mitzvá; Su padre lo llevó a un cuarto y luego de bendecirlo cálidamente le dijo: –“Quiero obsequiarte un preciado regalo para toda la vida; cada vez que cumplas una Mitzvá estarás cumpliendo también la Mitzvá de respetar a tus padres y así siempre tus Mitzvot tendrán un valor duplicado”.

El “Imbre Emet” de Gur dijo en una oportunidad que todos tenemos la obligación de cumplir perfectamente por lo menos un precepto activo y uno pasivo hasta el punto de dar la vida por ellos; Y que él eligió respetar a los padres como Mitzvá activa y no mentir como pasiva. Cuando le preguntaron por qué eligió precisamente estos preceptos, respondió que optó por las Mitzvot más difíciles de cumplir.

Hasta en las cosas simples

Se cuenta también sobre Rabbí Aharón de Belz que su padre le recomendó para mejorar su estado de salud que por lo menos una vez al día respire aire fresco de la ventana (sufría una debilidad severa por lo cual debió viajar a un sitio especial para reponerse), así lo hacía cada día pero su principal intención era cumplir la voluntad de su padre, de hecho el libro “Betó Nava Kodesh” cuenta que esta conducta la adoptó como costumbre que continuó durante toda su larga vida, simplemente para cumplir con la recomendación de su padre. Tanto respeto sentía que cuando mencionaba cosas dichas por su padre se cuidaba de nombrarlas siempre primero, antes que cualquier cosa que él pesaba decir.

El Amur de Tzanz cuenta que él recuerda como temblaba el Rab Aharón de Belz frente a la presencia de su padre Rabbí Isajar Dov Ztz»l, cumpliendo con lo que el versículo dice “Un hombre de su padre y madre temerán”.

Se lo recuerda para bien

En los diez mandamientos “Respetar a los padres” esta junto al mandato de “Recordar el día de Shabat para santificarlo”, en el “Tana Debe Eliahu” dice que la proximidad nos indica que respetar a los padres nos asegura que también tendremos la fuerza y voluntad de cumplir el Shabat y todas las demás Mitzvot.

El libro “Mea Shearim” le da otra bella interpretación y dice: Quien respeta correctamente a sus padres, siempre en el Cielo so lo recuerda para bien.

Aliviando el castigo

Rabbí Baruj Dov Povarsky Shlita contó que uno de los alumnos de la Ieshiva soñó con su madre ya fallecida que le decía: -“El Gehinam es realmente muy duro, lo único que me alivia es el mérito de haber respetado a mis padres correctamente”.

Cuando es absolutamente verdad

Quien escucha un relato pudiéndose certificar que lo que le están contando es absolutamente verdad, y además si lo que le están contando no tiene por objetivo tildar negativamente a alguien, sino que es el relato de un hecho puntual que no puede ser interpretado positivamente, se puede dar crédito a lo escuchado.

“Por la vida del Faraón puedo decir que Meraguelim-espías son ustedes” (Bereshit 42, 16)

¿Cómo pudo Iosef pronunciar aquel juramento sabiendo que lo que decía no era cierto?. El “Shebet Musar” encontró en la palabra Meraguelim un mensaje oculto, que era absolutamente verídico, Me Ra Gue L I M, Mizera-de la descendencia, Rajel, Ganabtem-han robado, Leorjat-a una caravana, Ishmaelim, Majatrem-han vendido.

“A todos les dio mudas de ropa y a Biniamin le dio trecientas piezas de plata y cinco mudas de ropa” (Bereshit 42, 22)

El Talmud (Meguila 16) se pregunta ¿Cómo pudo Iosef luego de haber sufrido tanto por la diferencia hecha por su padre cuando le regaló la túnica solo a él, hacer ahora diferencia entre Biniamin y los demás?

Respondieron que con las cinco mudas de ropa estaba insinuando que en el futuro Mordejai (Purim), descendiente de Biniamin, sería vestido con las cinco ropas reales del rey Ajashverosh.

El Gaón de Vilna preguntó ¿acaso servían las intenciones de Iosef si nadie comprendía el mensaje? De todos modos con su actitud les hacía sentir diferencia.

El Jida en nombre del Rokeaj responde con la siguiente cuenta: De acuerdo a la Halajá quien le vende a un no judío como esclavo a un Iehudí, tiene la obligación de rescatarlo hasta diez veces su valor. Si tomamos que el valor regular de un esclavo eran treinta monedas, significa que cada uno de los hermanos debería haber pagado trecientas piezas para rescatarlo; Fue justamente la cantidad de dinero que le dio a Biniamin que no había participado de la venta, así todos quedaron igualados en trescientas piezas.

“y a su padre le envió diez asnos cargados con las buenas cosas de Egipto” (Bereshit 42, 23)

Rashi cuenta que le mandó vino añejo, cosa que les agrada a las personas de edad. Pregunta Rabbí Abraham Ablí de Vilna ¿Acaso Egipto era tierra de buenos vinos? La realidad es que Israel fue bendecida con buenos viñedos, pero el mensaje de Iosef era otro, nuestros Sabios nos enseñaron que quien es soberbio y orgulloso, sus vinos fermentan. Egipto era un lugar con las peores cualidades, si Iosef hubiese caído en aquel profundo pozo su vino debería avinagrarse, para eso le mandó vino añejo, para que el padre esté tranquilo que él seguía siendo el mismo buen hijo.

“Abrió Iosef todos los depósitos donde tenían granos y les vendió a los egipcios, pero el hambre se agravó en el país” (Bereshit 41, 56)

Iosef sabía que en momentos de escasas las conductas humanas suelen cambiar, para que las cosas no se compliquen aún más actuó con sabiduría y estrategia, al abrir todos los depósitos, consiguió que cada provincia y cada comarca exponga todo lo que poseía, cada lugar atendía las demandas de sus propios habitantes evitando que todos comenzaran a traer y llevar granos de un lado a otro.

Además la miseria es generadora de más miseria; si Iosef hubiese restringido restrictivamente la comida, todos correrían desesperados a llevarse cuanto pudiesen, sintiendo hambre a pesar de tener mucho, en cambio al mostrar abundancia a la gente le da tranquilidad y sensación de saciedad.

A pesar de todas las estrategias y políticas de administración el hambre llegó de todos modos, afectando a todos sin distinción, como le certifica el versículo “el hambre se agravó en el país”.

Los hijos deben pararse frente al padre y la madre, cumpliendo así la Mitzvá de honrar a los padres.

Si el hijo vive con los padres, es suficiente con que se ponga de pie cuando los padres entran a la casa.

Las hijas mujeres también tienen la obligación de pararse por el padre y la madre.